

# EL TESORO DEL MUNDO



UN CUENTO CREADO POR  
ANA GUERRERO Y ANDRÉS GUERRERO  
Y POR LOS NIÑOS Y NIÑAS  
QUE ASISTIERON A LA FERIA DEL LIBRO  
DE MADRID 2022

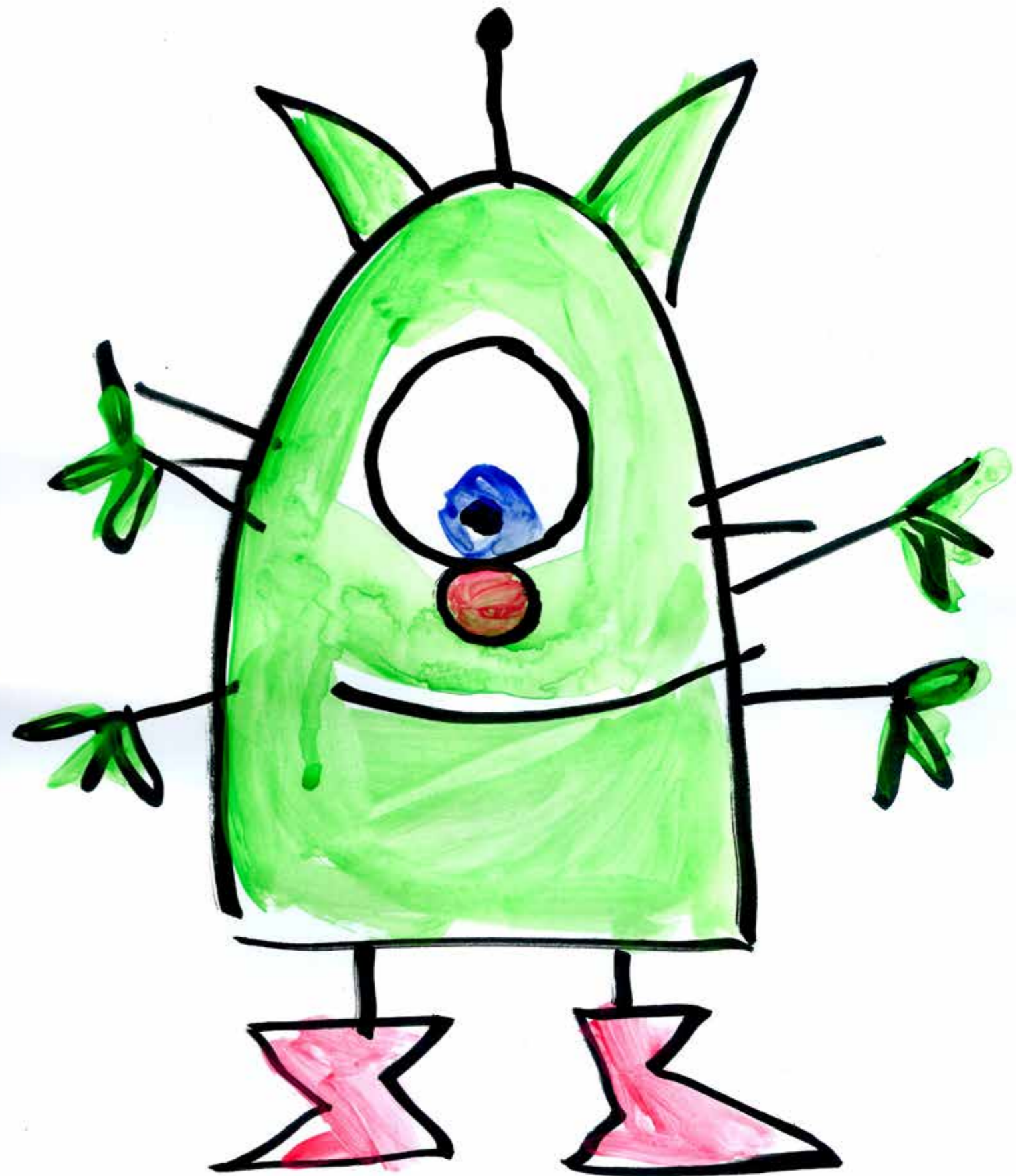
En un planeta muy lejano vivía **Rodolfo de Luca**, también conocido como «el marciano».

Había oído que aquí, en la Tierra, había un tesoro escondido

### **¡REPARTIDO POR EL MUNDO!**

En cinco lugares, en cinco cofres, con cinco guardianes.

Y, como Rodolfo era muy aventurero y, además, le encantaba viajar, se montó en su nave y lo vino a buscar.



Aterrizó primero en pleno desierto. Se parecía a su planeta aquello.

### **¡Y SE PUSO CONTENTO!**

Buscando al guardián se encontró con las pirámides y con templos.

Descifró *frigoríficos*, ¡perdón!, jeroglíficos y hasta fotografió monumentos.

Cuando llegó la noche, una persona con vendas (bueno... Rodolfo no tenía ni idea de lo que era), que había salido a tomar un poco el fresco, se acercó a él con un cofre. Y le dijo, contenta de quitarse el peso:

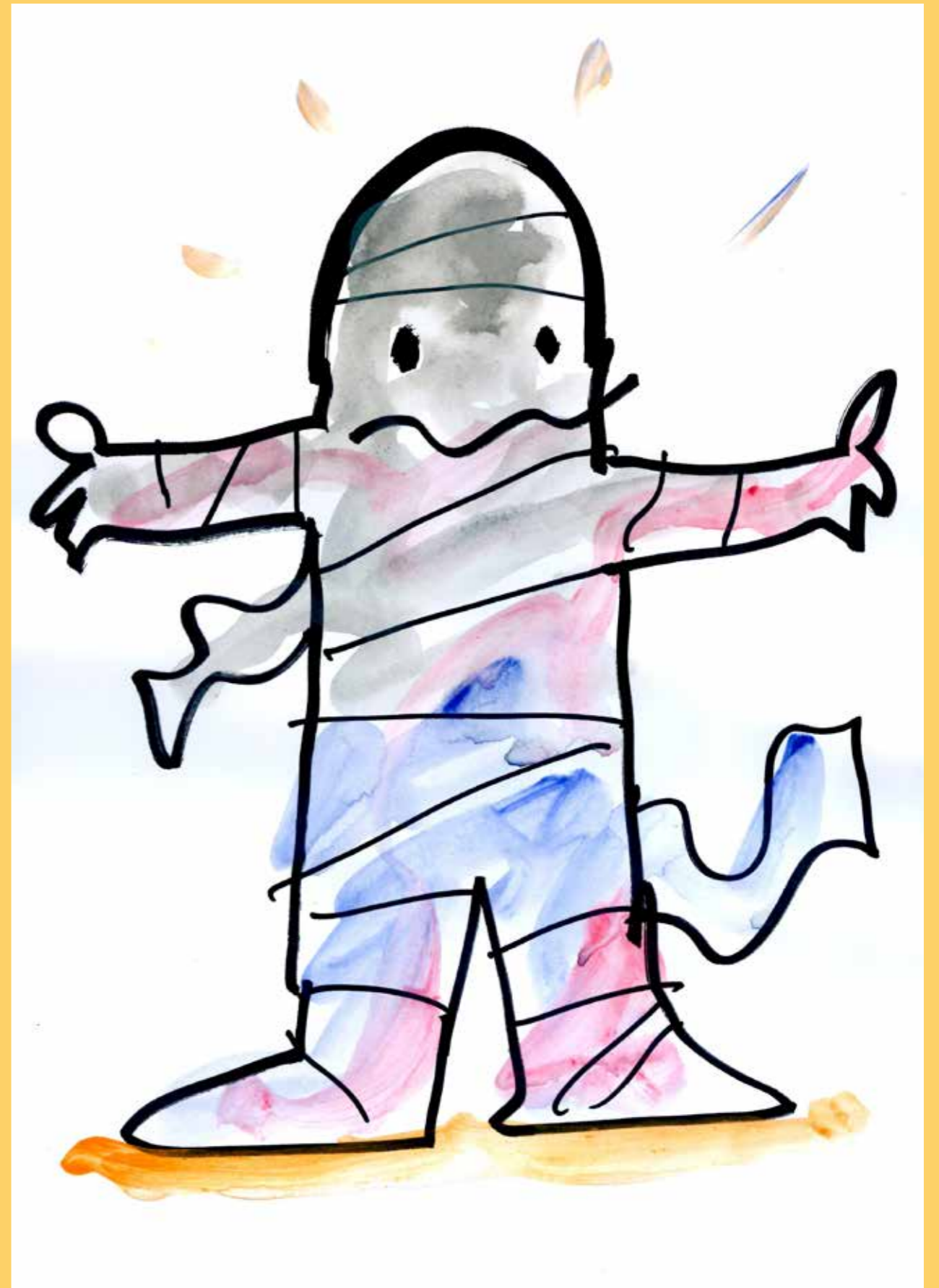
–Si lo quieres tener, una adivinanza has de responder.

Y esta fue la adivinanza:

Siempre estoy envuelta,  
pero no como un regalo.  
Tengo mi casa en la arena,  
y estoy tiesa como un palo.

Rodolfo de Luca respondió, y la adivinanza adivinó.

–Te lo has ganado, Rodolfo, pero aún no has terminado. El siguiente cofre encontrarás viajando hasta el otro lado.



Así, Rodolfo viajó hasta Australia.

### **¡QUÉ SITIO TAN BONITO!**

Había muchos animales, todos raros y distintos. Pero de pronto, uno llamó su atención... el más raro de todos, ¡un orni..., orni...!

Seguro que era el guardián del tesoro.

–¿Eres tú el guardián del tesoro que busco? –le preguntó.

–¡Sí, ese soy yo! Pero para que te lo pueda entregar esta adivinanza debes averiguar:

Tengo pico de pato, y no soy un pato.  
Tengo patas de pato, y no soy un pato.

Pongo huevos, como los patos.

Pero ya lo he dicho, no soy un pato.

Ni un ave.

Ni un pez.

Y si lo adivinas, doy un brinco.

El que dio un brinco muy grande fue Rodolfo, porque la adivinanza adivinó.

–Pues, aquí lo tienes, te lo has ganado –y le dio el segundo cofre–. Pero aún no has terminado; para el tercero encontrar, tendrás que llegar al fondo del mar.



Rodolfo de Luca ni se lo pensó. Y en el fondo del mar se zambulló.

Buceó entre medusas y peces, de todas las formas y de todos los colores. Y, de pronto... ¡apareció un gran animal! Que con sus ojos enormes brazos sujetaba un cofre sin pestañear.

### ¡EL DE LOS TESOROS DEL MUNDO!

–Hola, Rodolfo. Este es el tercero, pero, para que te lo pueda entregar, adivina la adivinanza primero.

Tengo ocho patas:

1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8... Y te puedo abrazar.

Las uso para nadar.

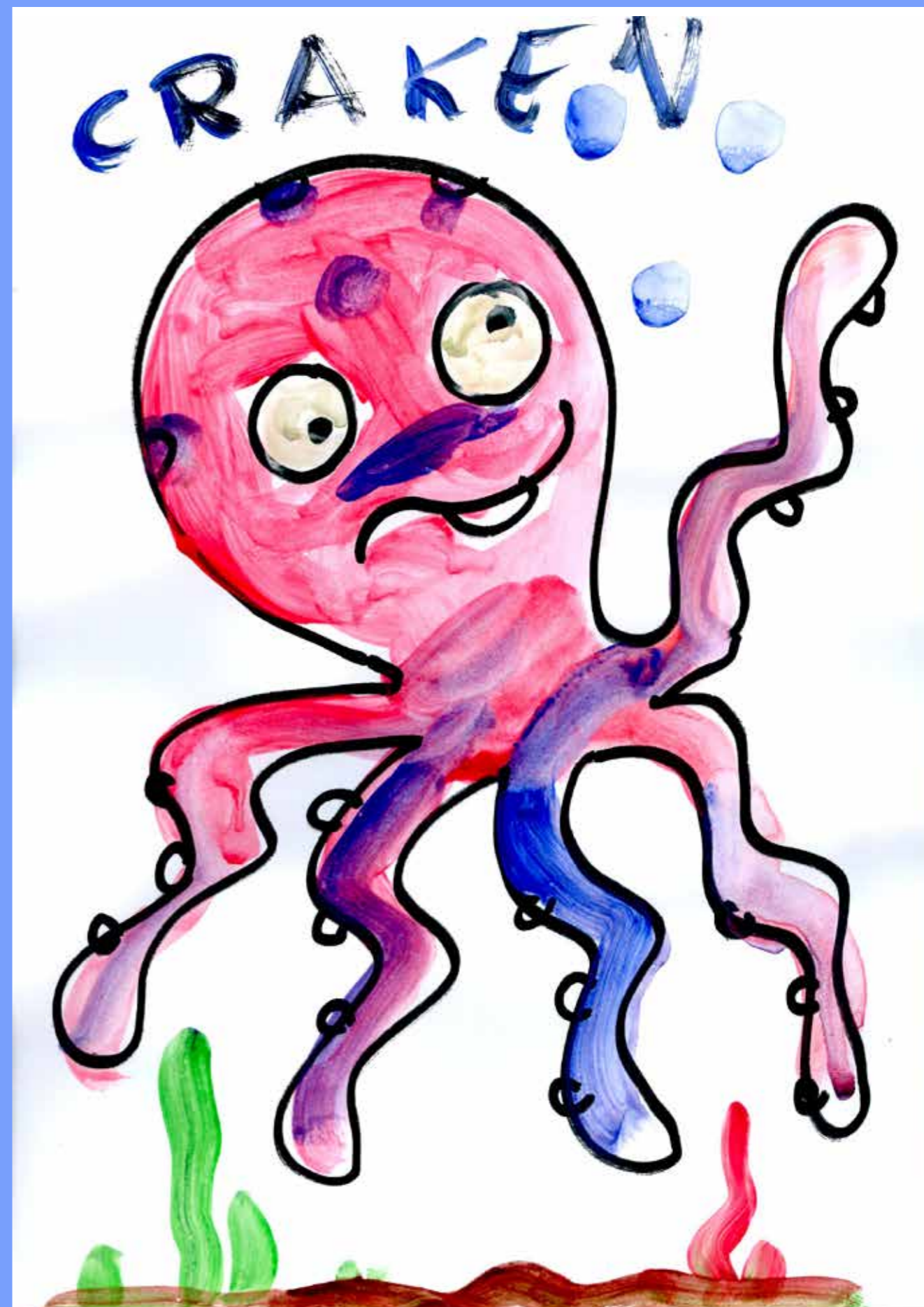
Pero en la tierra no puedo caminar.

Rodolfo se quedó mirando fijamente al señor animal. Ten en cuenta que era la primera vez que veía un bicho tal cual.

Pensó que era una adivinanza muy difícil. Pero de pronto... se le ocurrió la solución.

### ¡Y ACERTÓ!

–¡Bien hecho, Rodolfo! Pero aún no has terminado... El cuarto cofre también en el agua lo encontrarás, pero en un río, no en el mar. Y ten cuidado, ¡está lleno de peligros!



Rodolfo se subió en su nave y viajó hasta el Amazonas.

Después de mucho buscar, y a todo el mundo preguntar, se encontró de frente con un bicho gigante y especial. Era muy grande, el más grande de todos! Tanto que tenía un cofre entre los dientes.

Y Rodolfo gritó:

–¡Lo he encontrado! ¡Qué suerte!

–¡Muy bien, Rodolfo! –dijo el animal, una vez que el marciano le quitó el cofre de la boca, porque claro, antes no podía hablar–. Solo te falta... adivinar la adivinanza.

Si me baño en el agua,  
parezco un tronco dormido.

Pero si enseño los dientes cuando me río...  
todo el mundo sale corriendo del río.

–¡iiiAaah!!!! Esta es muy fácil –y Rodolfo se rio cuando la adivinó.

Cuando se despidieron, el gran animal le felicitó.

–¡Bien! Ya casi lo tienes. El último cofre, búscalo en la nieve.



¿Y dónde había mucha nieve en el planeta Tierra?

**¡EN EL POLO NORTE!**

Así que Rodolfo cogió su nave y viajó hasta allí.

¡A por el último cofre!

Al bajarse de la nave sintió mucho frío, y Rodolfo pensó:

–Debí haberme traído un abrigo.

De pronto, un animal enorme, grande, suave y calentito, se acercó a Rodolfo y le dijo:

–Toma, Rodolfo, un abracito. Pero para que te dé el cofre tienes que averiguar este acertijo.

Siempre llevo abrigo  
y siempre ceno pescado.  
Siempre visto de blanco  
y cruzo las aguas a nado.



**¡VAYA!**

Esta sí que parecía fácil, ¿verdad?

**¡LA MÁS FÁCIL!**

Y Rodolfo la acertó a la primera.

Entonces, el enorme animal le entregó el último cofre.

–Toma, Rodolfo, con este has terminado.







**¡QUÉ BIEN!**

Había encontrado los cinco.

**¡YA TENÍA EL TESORO!**

Pero miró los cofres y pensó...

-¿Y ahora qué hago? Si están todos cerrados.

-No te preocupes, Rodolfo, que la llave te la dará mi amigo Yeti, que está aquí al lado.

Y al lado apareció un Yeti, tan grande y peludo como un mamut. Con una llave brillante colgada del cuello.

Se la entregó a Rodolfo y le dijo:

-¡Ábrelos!

Rodolfo abrió los cinco cofres, uno detrás de otro:

**UNO... DOS... TRES... CUATRO... CINCO...**

Y... ¿sabéis qué tenían? ¿Sabéis cuál era el mayor de los tesoros?

**¡ADIVÍNALO!**

Sin ser árbol tengo hojas  
y cuento cosas sin hablar.

Si te pones a leer  
es que conmigo estás.



**¡SÍ!**

**¡LO ADIVINASTE!**

**¡LOS LIBROS!**

Porque los libros son el mayor de los tesoros. Con ellos puedes aprender, viajar, soñar, amar, reír, llorar... ¡hasta volar!

Volar con la imaginación. Por el mundo entero.

Igual que ha hecho nuestro amigo Rodolfo.

Tú también puedes hacerlo.

Solo con leer.

Ya lo sabes:

**LOS LIBROS SON EL TESORO  
MÁS GRANDE DEL MUNDO.**



**FIN**

## **SOLUCIONES DE LAS ADIVINANZAS**

**1**

**Siempre estoy envuelta, pero no como un regalo.  
Tengo mi casa en la arena, y estoy tiesa como un palo.  
(LA MOMIA)**

**2**

**Tengo pico de pato, y no soy un pato.  
Tengo patas de pato, y no soy un pato.  
Pongo huevos, como los patos.  
Pero ya lo he dicho, no soy un pato.  
Ni un ave.  
Ni un pez.  
Y si lo adivinas, doy un brinco.  
(EL ORNITORINCO)**

**3**

**Tengo ocho patas:  
1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8... Y te puedo abrazar.  
Las uso para nadar.  
Pero en la tierra no puedo caminar.  
(EL PULPO)**

**4**

**Si me baño en el agua, parezco un tronco dormido.  
Pero si enseño los dientes cuando me río...  
todo el mundo sale corriendo del río.  
(EL COCODRILO)**

**5**

**Siempre llevo abrigo y siempre ceno pescado.  
Siempre visto de blanco y cruzo las aguas a nado.  
(EL OSO POLAR)**



Con la ayuda de **Ana** y **Andrés Guerrero**, en un juego de improvisación, hemos creado juntos un cuento en plena Feria.

4 de junio de 2022  
Feria del Libro de Madrid



Coordinado por la  
**Comisión IJ** de la AEM

Organiza



Asociación  
de Editores  
Madrid

Colaboran



**81** feria del libro  
madrid

#YoLeo